



**HOLODOMOR:
HECHOS CLAVE**

QUÉ ES EL HOLODOMOR O LA GRAN HAMBRUNA UCRANIANA?

El Holodomor es el genocidio del pueblo ucraniano, una parte del cual era la hambruna artificial en 1932–1933 en Ucrania y aquellas regiones del Cáucaso de norte, donde vivían mayormente los ucranianos. El Holodomor fue organizado por el régimen comunista de Moscú con el objetivo de la extinción masiva de los ucranianos, el declive de su conciencia nacional y destrucción de la base en la que podría formarse la nación ucraniana independiente. El objetivo final de Holodomor como una política deliberada del Kremlin fue el deseo de asegurar definitivamente a Ucrania como parte integrante de la URSS y transformar (rusificar) a los ucranianos bajo el pretexto de formar un «pueblo soviético único». El gobierno se daba cuenta de que la preservación de una identidad y conciencia propias por parte de los ucranianos, que, contrariamente a los deseos de Moscú, se habían fortalecido durante la «ucranización» de los años 1920, dejaba abiertas posibilidades potenciales

para la restauración de la independencia de Ucrania y su salida de la Unión Soviética. El Holodomor tenía que eliminar la mínima posibilidad de que los acontecimientos se desarrollaran según ese escenario.

Literalmente, el término Holodomor significa el asesinato intencional y lento (N. del T.: «mortandad» del ucraniano «морення» [morennia]) mediante el hambre. Durante las décadas de 1960 a 1980, esta palabra se difundió en las publicaciones de la diáspora ucraniana. Su uso masivo comenzó a principios de la década de 1990, después de la proclamación de la independencia de Ucrania. El contenido jurídico del término fue establecido en la Ley de Ucrania «Sobre el Holodomor de 1932–1933 en Ucrania» del 28 de noviembre de 2006.

OCUPACIÓN SOVIÉTICA DE UCRANIA

En octubre de 1917, los bolcheviques — radicales de izquierda liderados por Vladímir Lenin que seguían la ideología comunista — tomaron el poder en Rusia. Su objetivo era abolir la propiedad privada, eliminar las clases sociales acomodadas y establecer una dictadura en el territorio del antiguo Imperio Ruso para, posteriormente, basándose en los recursos de los territorios ocupados, expandir su dominio por todo el mundo. Fue precisamente a través de las tierras ucranianas que el Kremlin planeaba extender su influencia hacia los países de Europa Central y Oriental.

En diciembre de 1917, el régimen comunista inició una guerra de agresión contra la República Popular Ucraniana, que los ucranianos habían establecido tras la caída del zarismo. Para encubrir sus acciones agresivas, los bolcheviques rusos crearon el Partido Comunista (bolchevique) de Ucrania y, en su nombre, proclamaron la República Socialista Soviética de Ucrania (RSSU), un gobierno títere. Ese estado artificial era ficticio, y sus dirigentes formales eran designados desde Moscú. Las fuerzas armadas ucranianas y las formaciones partisanas resistieron a los ocupantes hasta noviembre de 1921. Sin embargo, la diferencia de fuerzas era enorme, y los comunistas rusos lograron ocupar la mayor parte de Ucrania. En diciembre de 1922, la RSSU títere fue incorporada a la URSS.

En la lucha contra la República Popular Ucraniana, los bolcheviques rusos recurrieron ampliamente a la violencia contra la población civil: decenas de miles de personas fueron víctimas de la agresión comunista entre 1917 y 1921.



Unidades de la Guardia Roja en Kyiv, febrero de 1918. (Krutysk, R. *La guerra popular, 1917–1932: guía de exposición*).

Miembros del Gobierno Provisional Obrero-Campesino de Ucrania, Járkiv, 1919.



← Grupo de trabajadores movilizados para la recolección de alimentos en los pueblos ucranianos, 24 de septiembre de 1920. *Archivo Central Audiovisual y Electrónico de Ucrania.*

HAMBRUNA DE 1921–1923

En el verano de 1921, el sur y el este de Ucrania fueron afectados por una sequía que arrasó con el 26% de las tierras sembradas. La redistribución del grano recolectado en Ucrania hacia las provincias del sur podría haber detenido la hambruna, pero Moscú actuó de otra manera. Para abastecer de grano a Moscú, Petrogrado (N. del T.: moderno San Petersburgo) y otras ciudades rusas, los bolcheviques comenzaron a exportar la cosecha recolectada por los ucranianos. Las actividades de destacamentos extraordinarios de recolección de alimentos, el uso de rehenes, bloqueos alrededor de los

pueblos, unidades militares, medidas represivas de los tribunales revolucionarios y la represión del movimiento nacional de liberación son pruebas indudables de la política colonial deliberada de Moscú hacia los territorios ucranianos.

Solo a principios de 1922, los bolcheviques rusos reconocieron plenamente el hecho de la hambruna en las provincias de Zaporizhzhia y Donetsk, así como en algunos distritos de las provincias de Mykolaiv, Yekaterinoslav (N. del T.: moderno Dnipro), Odesa y Poltava.

[5]

**MIENTRAS TANTO, SI EN ENERO
Y FEBRERO DE 1922 EL 12%
DE LA POBLACIÓN DE LAS PROVINCIAS
AFECTADAS SUFRÍA HAMBRE, PARA
MAYO ESTE PORCENTAJE HABÍA
AUMENTADO AL 40%**



Carro con cuerpos de personas fallecidas por hambre yendo al sitio de enterramiento, ciudad de Jersón. 1921–1922.

Foto de Havryil Rapoport.

Museo Regional de Historia de Jersón.



📍 Niños sin hogar. Ciudad de Nikopol, provincia de Yekaterinoslav. 1921–1922.

Archivo Central Audiovisual y Electrónico de Ucrania.



📍 Familia de campesinos hambrientos, volost de Mykolaiv, provincia de Mykolaiv. 1921.

Archivo Central Audiovisual y Electrónico de Ucrania.

Mientras tanto, si en enero y febrero de 1922 el 12% de la población de las provincias afectadas sufría hambre, para mayo este porcentaje había aumentado al 40%. En julio de 1922, en el 2º Congreso Internacional de Organizaciones y Comités de Ayuda a los Hambrientos de Rusia, la delegación ucraniana informó que casi 10 millones de habitantes de Ucrania necesitaban ayuda urgente. Más del 40% de los hambrientos eran niños. Sin embargo, el volumen total de ayuda estatal a Ucrania en ese momento no superaba el 7.5% de lo que se necesitaba.

Los bolcheviques silenciaron la hambruna en Ucrania, mientras que enfatizaban la necesidad de ayudar a la

población del Volga. Para ello, ya el 20 de agosto de 1921, se invitó a empleados de la Administración Americana de Ayuda (N. del T.: en inglés «ARA — American Relief Administration») a esta región. En cambio, a Ucrania sus representantes solo pudieron ingresar en 1922, cuando se levantó el bloqueo informativo sobre la hambruna en Ucrania.

La hambruna resultó ser más efectiva que las acciones represivas. El gobierno bolchevique la utilizó para sofocar la resistencia, ya que los ucranianos hambrientos ya no tenían la capacidad de ayudar a los participantes del movimiento guerrillero de liberación nacional.



LA CONTROVERTIDA «UCRANIZACIÓN»

Las acciones brutales de los comunistas provocaron el descontento de la población. Para ganar su confianza, en 1923 los bolcheviques iniciaron una política de «ucranización». Un objetivo adicional de esta política era fortalecer la base nacional del comunismo, ya que en 1922 los ucranianos representaban solo el 23,3% de todos los miembros del Partido Comunista (bolchevique) de Ucrania, y entre los líderes, menos del 16%.

La «ucranización» implicaba la expansión del uso del idioma ucraniano en el ámbito público. Muchos artistas ucranianos que vivieron en este período se propusieron crear una cultura de nivel mundial, integrando logros europeos y autenticidad nacional. Entre otros, alcanzaron reconocimiento internacional tales figuras famosas como Oleksandr Arhipenko, Kazimir Malevich, Olexandra Ekster (Hryhorovych), Dziga Vértov.

El rápido desarrollo de la cultura ucraniana, especialmente en sus elementos masivos (literatura popular, prensa, teatro, cine), se convirtió en un resultado ines-

perado de la ucranización para los bolcheviques. Iósif Stalin se dio cuenta de que la situación se había vuelto peligrosa, ya que el ficticio protoestado ucraniano podría convertirse en un estado real.

Por ello, el Kremlin recurrió a represiones preventivas. En 1930, se llevó a cabo un juicio público en Járkiv contra los miembros de la ficticia Unión de Liberación de Ucrania, acusados de intentar separar Ucrania de la URSS y hacerla independiente. Este proceso debía servir como advertencia para los ucranianos que tenían la esperanza de restaurar la estatalidad.

Durante la década de 1930, cerca de 30,000 figuras destacadas de la educación, la ciencia y la cultura ucranianas fueron enviadas a campos de concentración en el norte de Rusia. Esto era una parte de un proceso sistemático para destruir el potencial intelectual de Ucrania.

↑ Acusados en el juicio de la Unión de Liberación de Ucrania, 1930. Archivo Central Audiovisual y Electrónico de Ucrania.

← Caricatura de los acusados en el caso de la Unión de Liberación de Ucrania. Revista «Pimiento Rojo», 1930, n.º 4.



Metropolitano Vasyl (Lypkivskyi).
Archivo Estatal Central
de Asociaciones Públicas
y de Estudios de Ucrania.

DESTRUCCIÓN DE LA IGLESIA ORTODOXA AUTOCÉFALA UCRANIANA

La difusión de la ideología comunista estaba inseparablemente vinculada a una agresiva propaganda atea. Con el deseo de eliminar la religión de todas las áreas de la vida, los bolcheviques persiguieron a los «representantes del culto». Los clérigos y monjes se convirtieron en víctimas del «terror rojo» entre 1918 y 1919, cuando al menos 1,500 miembros del clero fueron asesinados a manos de los bolcheviques. Durante ese tiempo, se vetaron la mayoría de las publicaciones religiosas y cerraron las instituciones educativas religiosas, se liquidaron muchos monasterios y se prohibió la actividad de las hermandades religiosas. Para 1931, los comunistas habían cerrado el 80% de las iglesias rurales en Ucrania. En las zonas rurales, las iglesias se convirtieron con frecuencia en almacenes, mientras que en las ciudades a menudo eran destruidas. Entre 1920 y 1930, solo en Kyiv se destruyeron 49 santuarios cristianos, incluyendo la Catedral de San Miguel de las Cúpulas Doradas y la Iglesia de los Tres Santos, los monumentos arquitectónicos del siglo XII.

Como parte de este proceso, también se llevó a cabo la destrucción de la Iglesia Ortodoxa Autocéfala Ucraniana, que en aquel momento estaba dirigida por el metropolitano Vasyl (Lypkivskyi). La actividad de esta iglesia estaba relacionada con la construcción del estado entre 1917 y 1921. Bajo la ocupación bolchevique, la iglesia ucraniana se había convertido en un centro de vida nacional y en un factor clave para el desarrollo de la conciencia nacional ucraniana. Sin embargo, este proceso fue bruscamente interrumpido por las represiones contra el clero, así como por la destrucción y el cierre de templos.



Episcopado de la Iglesia Ortodoxa
Autocéfala Ucraniana, 1921–1926.
Archivo Estatal Central
de Asociaciones Públicas
y de Estudios de Ucrania.

A través de su red de agentes, los comunistas fomentaron una división interna en la Iglesia Ortodoxa Autocéfala Ucraniana, lo que llevó a que, en enero de 1930, algunos de sus jerarcas proclamaran la «autoliquidación» de la iglesia. El 27 de noviembre de 1937, el metropolitano Vasyl (Lypkivskyi) fue ejecutado en la prisión de Lukyanivska, en Kyiv. Hasta hoy, su lugar de enterramiento permanece desconocido.



Una familia ucraniana es desalojada de su propia casa, en el pueblo Udachne, región de Donetsk. Década de 1930.

Foto de Marko Zaliznyak.

Archivo Central Audiovisual y Electrónico de Ucrania.



← Durante la deskulakización, se le confiscó el granero a un campesino, Donetsk. 1930. Foto de Marko Zaliznyak.

Archivo Central Audiovisual y Electrónico de Ucrania.

DESKULAKIZACIÓN

Un aspecto importante de la política interna del régimen comunista fue la transformación del campesino libre y productor agrícola en una pieza del sistema estatal. El gobierno dividió artificialmente a los campesinos en «pobres», «medianos» y «kulaks», incitando a los primeros dos grupos en contra de los últimos.

En diciembre de 1929, el gobierno soviético declaró su intención de «liquidar al kulak como clase». Los «kulaks» fueron señalados como responsables de todos los problemas que obstaculizaban la construcción de una «vida feliz», que supuestamente el régimen liderado por Stalin estaba tratando de establecer con todas sus fuerzas. El castigo para los llamados «kulaks», que a veces recibían esta etiqueta solo por sus opiniones políticas o por la animosidad hacia los activistas locales, consistía en su expulsión fuera de la localidad a tierras estériles o al norte de la URSS. Sus propiedades eran

confiscadas y entregadas a los koljoses (granjas colectivas estatales) o a los campesinos pobres.

La deskulakización adquirió las dimensiones de una verdadera operación militarizada, en la que desempeñó un papel clave el servicio de seguridad — Directorio Político Unificado del Estado. Tan solo entre el 18 de febrero y el 10 de marzo de 1930, 19,531 familias, que sumaban un total de 92,970 personas, fueron deportadas a regiones remotas de la URSS. En general, durante los años 1930–1931, las autoridades arruinaron 63,720 granjas campesinas, cuyos propietarios, junto con sus familias, fueron expulsados de Ucrania. Muchos de ellos murieron durante el traslado o en los primeros años de su nueva vida en los destinos de reubicación, a causa de las condiciones inhumanas a las que se vieron sometidos.

EL DEVASTADOR PROCESO DE PRIVACIÓN DE LOS UCRANIANOS DE SU AUTONOMÍA ECONÓMICA CULMINÓ CON LA COLECTIVIZACIÓN

➤ Convoy de pan del koljós
«10º aniversario del Comité de
campesinos empobrecidos» en el punto
de recepción, ciudad de Odesa. 1930.
*Archivo Central Audiovisual y Electrónico
de Ucrania.*



COLECTIVIZACIÓN

El devastador proceso de privación de los ucranianos de su autonomía económica culminó con la colectivización, que implicó la socialización de la tierra, el ganado y los implementos agrícolas. Aunque al principio este proceso fue presentado como voluntario, a finales de 1929 comenzó lo que se conocería como la «colectivización total», y la incorporación a los koljoses, las granjas colectivas estatales, se volvió obligatoria.

Aunque teóricamente los koljoses eran propiedad de los propios campesinos, estos estaban obligados a entregar al Estado una cantidad fija de productos agrícolas. Solo después de cumplir con estas cuotas, la dirección del koljós podía distribuir el excedente de la cosecha entre los koljozniks, los trabajadores de las granjas colectivas. De este modo, el Estado aseguraba un suministro constante de pan barato, mientras convertía a los campesinos en esclavos sin derechos, completamente sometidos al régimen.

Es importante señalar que, hasta finales de la década de 1920, en Ucrania existía un sistema bien desarrollado de cooperación: asociaciones voluntarias creadas para facilitar la producción y comercialización de productos agrícolas. En estas cooperativas rurales, la propiedad de la tierra y los medios de producción se mantenía de forma privada, lo que las hacía aceptables para los ucranianos. Esto contrastaba con los koljoses impuestos por el régimen soviético, donde toda la propiedad era colectiva.



↻ Confiscación de implementos agrícolas en beneficio del koljós, distrito de Berezan, región de Kyiv. 1928.

Archivo Central Audiovisual y Electrónico de Ucrania.

← Asamblea general en el koljós «Gran Cambio», pueblo Kruhle, distrito de Svatove, región de Luhansk. Diciembre de 1931.

Archivo Central Audiovisual y Electrónico de Ucrania.



← Arrestados rebeldes, pueblo Makartetyne, región de Luhansk. 1930.
 Archivo Estatal de la Seguridad de Ucrania.

RESISTENCIA A LA POLÍTICA DE LA URSS

La reacción a la colectivización forzada y la deskulakización dio lugar a protestas masivas de los campesinos ucranianos. Según datos oficiales, en 1930, se registraron 4,098 levantamientos campesinos en Ucrania, lo que representó casi la mitad de todas las protestas anti-gubernamentales en la URSS durante ese año.

La resistencia se basaba en la percepción de injusticia de las acciones del gobierno, que robaba abiertamente a la gente, los desalojaba de sus hogares y destruía iglesias. Los campesinos descontentos asesinaron a los activistas involucrados en la colectivización y la deskulakización, así como a los representantes de la administración local, y liberaron a los prisioneros de las cárceles.

Además de la lucha armada, los participantes del movimiento anti-soviético difundieron folletos en los que hacían llamados a resistir al régimen y a exigir justicia.

La magnitud y la extensión geográfica de la resistencia ucraniana se convirtieron en una amenaza para el régimen. El jefe del Directorio Político del Estado de la República Socialista Soviética de Ucrania, V. Balitsky, dirigió personalmente la represión de los levantamientos y mantuvo a Iósif Stalin informado sobre la situación en Ucrania.



→ Fotografía de las armas incautadas por el Directorio Político del Estado de la República Socialista Soviética de Ucrania (RSSU) de la organización anticomunista

«Cossacos Libres», que se guardaban en la casa de Ivan Motlokh. 1932.
 Archivo Estatal de la Seguridad de Ucrania.



Búsqueda de pan en el patio de un campesino en uno de los pueblos del distrito de Hryshyn, en la región de Donetsk. Principios de la década de 1930. Foto de Marko Zaliznyak. Archivo Central Audiovisual y Electrónico de Ucrania.



← Iósif Stalin. 29 de abril de 1932.
James Abbe / Associated Press.

ORGANIZACIÓN DEL HOLODOMOR

Conscientes del peligro potencial de la resistencia popular, el régimen comunista recurrió a medidas radicales para sofocar la rebelión.

Durante 1932–1933, a los campesinos ucranianos se les confiscó casi toda la cosecha de trigo que habían cultivado. En algunas regiones de Ucrania, los campesinos fueron despojados del 80% de su grano cosechado. Los planes de acopio de grano impuestos a Ucrania eran económicamente inviables, y como castigo por su incumplimiento, a los ucranianos se les confiscaban carne, patatas y verduras. Los representantes del gobierno realizaban registros en las casas, despojando a los campesinos de toda la comida, incluso la ya cocinada. Además, se les confiscaban herramientas para moler grano, como piedras de molino y molinillos. Estos registros a menudo iban acompañados de violencia física.

Los hambrientos buscaban espigas o cualquier otro producto que hubiera quedado en los campos después

de la cosecha. Sin embargo, el 7 de agosto de 1932, se promulgó el infame decreto conocido como la «ley de las 5 espigas». Según esta ley, la propiedad de los koljós (granjas colectivas) se equiparaba a la propiedad estatal. Como resultado, recoger incluso unas pocas espigas de un campo colectivo se consideraba «robo de propiedad estatal», un delito que podía ser castigado con la ejecución o con hasta 10 años de prisión, además de la confiscación de bienes.

El principal ideólogo y organizador del Holodomor fue Iósif Stalin. La implementación práctica de los planes genocidas estuvo a cargo del presidente del gobierno soviético, Viatcheslav Molotov; el secretario del Comité Central del Partido Comunista, Lazar Kaganovich; y los líderes del aparato partidista y estatal de la República Socialista Soviética de Ucrania: Pavel Postyshev, Stanislav Kósior, Vlas Chubar y Mendel Jataevich.



➤ Un grupo de campesinos ucranianos se dirige a la ciudad en busca de ayuda, región de Járkiv. 1933.

Foto de Alexander Wienerberger.
Archivo privado de Samara Pearce.

SUPERVIVENCIA

La gran mayoría de los ucranianos hambrientos recurría a formas de resistencia pasiva frente al hambre artificial. El objetivo principal de las personas era proteger de la confiscación los alimentos que podrían salvar sus vidas o conseguir alimentos adicionales. En aquellos casos en que ya no quedaba ningún producto, los hambrientos se veían obligados a comer lo que normalmente se consideraba no comestible.

Durante el Holodomor, las personas desesperadas comían paja seca, malas hierbas, hierba joven, brotes de árboles, bellotas, hojas y corteza de árboles, turtós, remolachas azucareras, flores de acacia, entre otros. Los ucranianos fueron forzados a consumir lo que siempre había sido considerado un tabú alimentario: perros, gatos, ratas, ratones, marmotas, erizos, aves silvestres e incluso insectos.

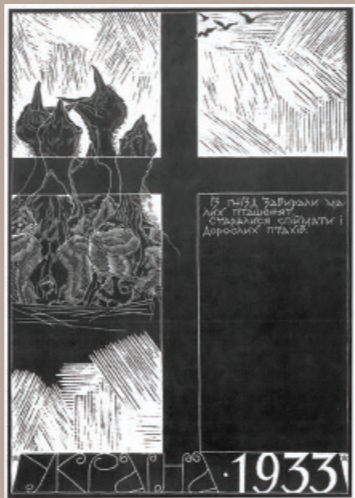
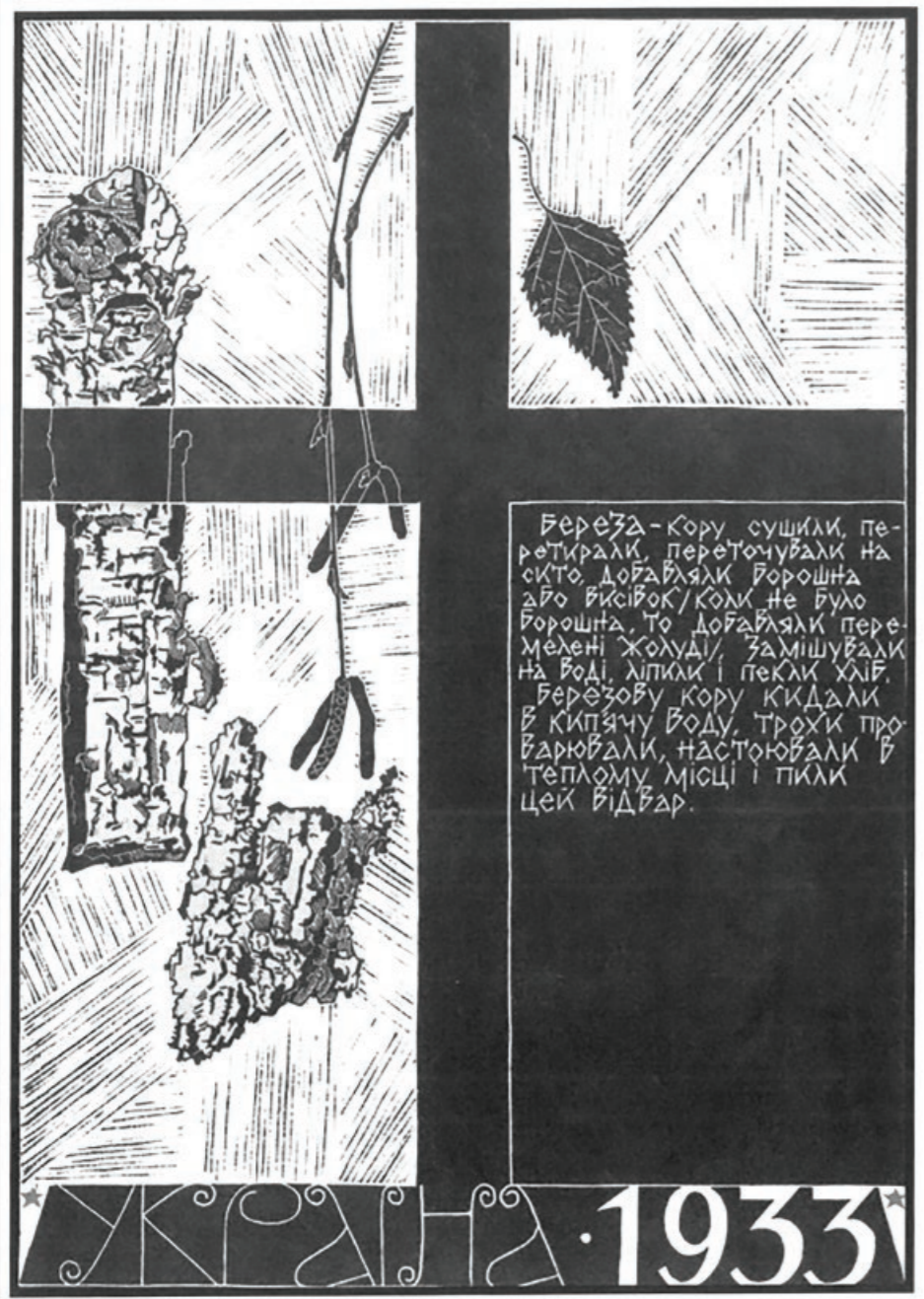
Existen testimonios de que las autoridades soviéticas tomaron medidas para impedir que los ucranianos hambrientos comieran incluso sustitutos. Por ejemplo, testigos del Holodomor recuerdan que miembros de brigadas de remolque mataban deliberadamente perros y gatos en los pueblos afectados por la hambruna y se llevaban sus cuerpos consigo, impidiendo que los desesperados pudieran alimentarse de ellos.



↻ Cuatro pequeños peces secos: el único producto de esta mujer, ciudad de Járkiv. 1933. Foto de Alexander Wienerberger.
Archivo privado de Samara Pearce.



↻ Una madre con hijos hambrientos, ciudad de Járkiv. 1933. Foto de Alexander Wienerberger.
Archivo privado de Samara Pearce.



EXISTEN TESTIMONIOS DE QUE LAS AUTORIDADES SOVIÉTICAS TOMARON MEDIDAS PARA IMPEDIR QUE LOS UCRANIANOS HAMBRIENTOS COMIERAN INCLUSO SUSTITUTOS

Grabado de Mykola Bondarenko.
 Libro-álbum «Ucrania-33: libro de cocina.
 Memoria humana».



↶ Interior de la tienda «Torgsín» en la ciudad de Putivl. 1933–1934. Reserva histórica y cultural del estado en la ciudad de Putivl.



↷ Fila esperando la llegada de pan a la tienda de la red «Torgsín», ciudad de Járkiv, 1933. Foto de Alexander Wienerberger. Archivo privado de Samara Pearce.

«TORGSÍNS»

Los campesinos hambrientos que aún tenían fuerzas se dirigían a las ciudades, donde intentaban comprar alimentos o intercambiar objetos personales por comida. Allí eran perseguidos por la policía, pero si lograban evadirla, podían conseguir algo de comida en los mercados urbanos o en las tiendas de la red «Torgsín» (N. del T.: del ruso «торговля с иностранцами» — «comercio con extranjeros»). En estos establecimientos, podían adquirir alimentos a cambio de oro y plata — en su

mayoría, anillos de matrimonio y cruces — aunque los precios eran desmesuradamente altos.

Cerca de la mitad del «chatarra» de metales preciosos que recibían los «Torgsíns» consistían en bienes de valor simbólico o ceremonial. La red «Torgsin», creada por el Kremlin, se convirtió en un instrumento de saqueo de los ucranianos, ya que facilitaba la confiscación de sus joyas y objetos valiosos durante el hambre total.



↷ Orden de mercancía «Torgsín» con un valor de 1 kopeck, que otorga el derecho a recibir productos en la tienda de la red. Museo Nacional de la Holodomor-Genocidio.

«PIZARRAS NEGRAS»

Los pueblos que no cumplían con los planes de acopio de granos o resistían la política de la URSS eran colocados en las llamadas «pizarras negras» (N.del T: pizarras de madera con las listas negras de poblaciones elaboradas por los soviéticos). Esto implicaba la implementación de un régimen punitivo especial, en el que estos pueblos, e incluso distritos enteros, eran rodeados por tropas o unidades especiales, y se les confiscaba absolutamente toda la comida a los habitantes. En los pueblos enlistados en las «pizarras negras» se prohibía el comercio, se retiraban todos los productos de las tiendas y se podía reprimir a los dirigentes del consejo del pueblo, la granja colectiva o la célula del partido. A los habitantes de estos lugares bloqueados también se les prohibía salir de la zona, sometiéndolos a un aislamiento absoluto.

El régimen de las «pizarras negras» se aplicaba únicamente en territorios habitados por ucranianos — en la República Socialista Soviética de Ucrania (RSSU) y en Kubán. En otras regiones de la URSS, esta medida represiva no existía, lo que evidencia la orientación específicamente anti-ucraniana del Holodomor.

El autor de la idea de las «pizarras negras» fue L. Kaganovich. Durante el Holodomor, 735 distritos, pueblos, granjas colectivas, sovjoses (granjas soviéticas) y arteles en Ucrania fueron incluidos en estas «pizarras negras».



ШАПОВАЛІВКУ та ВИСОКЕ
ЗА опортуністичну благодущність у підготовці
до 3-ої більшовицької СІВБИ
та мобілізації коштів—
НА ЧОРНУ ДОШКУ

ШАПОВАЛІВКА				ВИСОКЕ			
	НА 26-ІІ	НА 31-ІІ	ТЕМПА		НА 26-ІІ	НА 31-ІІ	ТЕМПА
Насінньфонд	30,1%	30,9%	0,8%	Насінньфонд	26,9%	26,9%	0%
Страхфонд	7,9%	8,4%	0,5%	Страхфонд	2,1%	2,8%	0,8%
Гроші	31,7%	37,9%	6,2%	Гроші	23,5%	35,0%	11,5%

«Pizarras negras» y «pizarras rojas»
en una estación de campo. Año 1932.

Fuente: gazeta.ua

Notificación sobre la inclusión de los pueblos de Shapovalivka y Vysoke del distrito de Borznyi (en la región de Cherníguiv) en la «pizarra negra». Publicado en el periódico Kolhosnyk Borznyi en la edición del 5 de abril de 1932. (el original se conserva en la Biblioteca Nacional de Ucrania V. I. Vernadsky).

ДІЛО

ВИХОДИТЬ ЩОДНЯ РАНО

<p>РЕДАКЦІЯ І АДМІНІСТРАЦІЯ: Львів, Ринок ч. 10, II. пов. Конто почт. шлани. 143.322. Адреса для телеграм: „Діло“, Львів. Головний Редактор прий- має від 11—12 год. перед- полуднем. Рукописів не звертається.</p>	<p>ПЕРЕДПЛАТА В КРАЮ: Місцем 500 зал. Черговістю 1500 „ Парчою 3000 „ Річно 6000 „ ЗА ГРАНИЦЮ: В Америці і дозир. Франції, Голландії, Бельгії 20 фр. фр. Італії 750 зал., Німеччині 750 зал., Швейцарії 5 шв. фр., Чехословаць- чині 30 ч. к., Румунії 150 лей, Бол- гарії 750 зал., Австрії 750 зал.— Залиа адреса і зал.</p>	<p>Телеф. Редакції: 29-41. Друкарні: 29-28. В СПРАВІ ОГЛОШЕНЬ ЗВЕРТАТИСЯ ДО АДМІНІ- СТРАЦІЇ. ЦІНА ОДНОГО ПРИМІРНИКА 20 сот.</p>
--	--	---

З нашої трагедії за Збручем.

Тернопіль, 17. травня 1933.

Не часто доходить до нас безпосередні вістки за Збруча про найбільшу трагедію, яку колине-будь переживав наш нарід на протязі своєї тисячелітньої історії. Особистих знань між нашим громадянством у Галичині чи на Волині і нашими конвандою над Дніпром нема сьогодні зовсім. Перервалися і ті поїздки деяких наших

бігу Московщини або на Сибір, щоби зробити тут місце для московських селян і створити з них бар'єру проти українських впливів зі заходу. Кордон обсаджено густо військом московського походження. Сьогодні східна сторона Збруча виглядає на справдішню воєнну лінію, через котру як на лінії тяжко перекрестися цивільній людині навіть серед ночі. Про це розка-

ЗНАЄТЕ БІБЛІЙНУ ПРИТЧУ ПРО ЗАКОПАНИ ТАЛАНТИ?

Так само нерозумно поступає той, хто свої ошадности тримає дома, а не зложить на вкладкову книжечку

В КООПЕРАТИВНОМУ БАНКУ

„ДНІСТЕР“

у Львові, вул. Руська ч. 20.



← Título del artículo «De nuestra tragedia más allá del Zbruch», publicado en el periódico de Lviv «Dilo» el 21 de mayo de 1933.

← Campesinos en Járkiv esperan el tren. 1932. Foto tomada en secreto por el fotógrafo estadounidense James Abbe. Archivo de James Abbe.

PROHIBICIÓN DE SALIDA

Al crear artificialmente una situación que provocó la muerte masiva de ucranianos por hambre, el régimen soviético implementó medidas para evitar que pudieran huir hacia aquellas regiones de la URSS donde no había hambre. En particular, el 27 de diciembre de 1932 se aprobó una resolución del Comité Ejecutivo Central y del Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS, titulada «Sobre el establecimiento de un sistema unificado de pasaportes en la URSS y la obligatoriedad de registro de pasaportes». Según las nuevas reglas, una persona solo podía residir en una localidad específica y trabajar allí. A los campesinos no se les otorgaban pasaportes, por lo que, en esencia, se les privaba del derecho a moverse libremente por el país.

En las fronteras administrativas de la República Socialista Soviética de Ucrania, los comunistas desplegaron grupos armados para impedir que las personas salieran

de Ucrania. Además, a los campesinos ucranianos que no tenían pasaportes no se les vendían billetes para el ferrocarril ni para el transporte acuático, y grupos operativos móviles patrullaban la zona en busca de fugitivos de Ucrania. A los detenidos se les enviaba a campos de filtración. Al igual que el régimen de «pizarras negras», la prohibición de salida solo se aplicaba a los territorios ucranianos.

El régimen actuaba con particular crueldad contra aquellos que intentaban escapar más allá de las fronteras de la URSS — hacia Polonia y Rumanía. La prensa ucraniana de esos países estaba llena de informes sobre ejecuciones de ucranianos que intentaban cruzar los ríos Dnipró y Zbrúch.



← Alumnos de segundo grado y maestro del pueblo de Postavmuki (Postav-Muka) en Poltava. 25 de enero de 1933. En el reverso de la foto está escrito: «...en recuerdo de nuestra clase de segundo grado... de los alumnos que estaban entonces y que murieron». Fotografía del archivo familiar de Viktor Ivanenko, de Uzhhorod, hijo de Ivan Yosypovych Ivanenko (nacido en 1924), quien relató que el genocidio solo lo sobrevivió la mitad de los alumnos que aparecen en la foto. Museo Nacional del Holodomor-Genocidio.

CONSECUENCIAS DE HOLODOMOR

La mortalidad por hambre en Ucrania durante 1932–1933 fue tan masiva que en muchas poblaciones no se llevó un registro de los muertos. Posteriormente, el régimen comunista intentó ocultar el número de ucranianos asesinados, por lo que falsificó datos demográficos y clasificó documentos de archivo. Se sabe que al menos 4 millones de ucranianos murieron de hambre, aunque esta cifra no es definitiva. Hoy en día, historiadores y demógrafos continúan investigando esta cuestión. Sin embargo, es importante enfatizar que la magnitud de las pérdidas demográficas no es lo único determinante para establecer el crimen de genocidio. Nuestra obli-

gación es elaborar listas nominativas de las víctimas del Holodomor lo más precisas posible. Las manipulaciones sobre el número de víctimas del Holodomor son inaceptables.

Como consecuencia del crimen de genocidio, se destruyó el modo de vida ucraniano. La cultura tradicional y las costumbres populares fueron distorsionadas de manera considerable. El Holodomor alteró completamente el orden habitual de la economía rural. Durante décadas, los campesinos ucranianos fueron reducidos a la condición de koljosianos despojados de derechos,

**SE SABE QUE AL MENOS
4 MILLONES DE UCRANIANOS
MURIERON DE HAMBRE, AUNQUE
ESTA CIFRA NO ES DEFINITIVA.**



Placa con la inscripción «Aquí está prohibido enterrar a las personas». 1933.
Foto de Alexander Wienerberger.
Archivo privado de Samara Pirs.



➤ Casas devastadas de campesinos muertos de hambre, región de Járkiv. 1933. Foto de Alexander Wienerberger.
Archivo privado de Samara Pearce.



➤ Lugar de enterramiento masivo de las víctimas del Holodomor, región de Járkiv. 1933. Foto de Alexander Wienerberger.
Archivo privado de Samara Pearce.

sin pasaportes ni pensiones. El Holodomor dio lugar al surgimiento de generaciones enteras que no se atrevían a formular «preguntas incómodas» al régimen comunista sobre el paradero de millones de sus compatriotas desaparecidos. Aquellos que quedaron huérfanos a causa del Holodomor ni siquiera conocían su propio nombre o linaje.

Un componente fundamental de la política comunista en Ucrania fue la promoción del prestigio de la cultura rusa, presentada como superior a la ucraniana. El idioma ruso fue declarado la lengua de comunicación

interétnica de los pueblos de la Unión Soviética, mientras que el idioma ucraniano recibió un estatus considerado «provincial» o «campesino». A finales de 1933, inmediatamente después del Holodomor, los comunistas implementaron una nueva ortografía para el idioma ucraniano, diseñada para acercarlo artificialmente al ruso. En los años siguientes, se eliminaron sistemáticamente del vocabulario aquellas palabras ucranianas que no eran similares a las rusas, reemplazándolas por términos inventados. Esta política intensificó la rusificación de los ucranianos en Ucrania.



↑ Rafal Lemkin.
istpravda.com.ua

¿POR QUÉ EL HOLODOMOR ES UN GENOCIDIO?

El jurista estadounidense de origen polaco-judío, Rafal Lemkin, calificó los crímenes del régimen comunista contra los ucranianos como un ejemplo clásico del genocidio soviético. Fue este académico quien, en 1944, introdujo el término «genocidio» en el discurso público y más tarde participó en la elaboración de la Convención de las Naciones Unidas sobre la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio. En los documentos de su obra no publicada, «Historia de los genocidios», se encuentra un ensayo titulado «El genocidio soviético en Ucrania», donde explica detalladamente la naturaleza genocida de las acciones del régimen de Stalin contra los ucranianos. Lemkin identificó cuatro elementos clave en el plan de exterminio de la nación ucraniana: la eliminación de la intelectualidad (el «cerebro» de la nación), la destrucción de la Iglesia (el «alma» de la nación), el exterminio de los campesinos ucranianos mediante el hambre (los principales portadores del espíritu y las tradiciones nacionales) y la modificación forzada de la composición étnica de las tierras ucranianas.

Rafal Lemkin subrayó que el pueblo ucraniano era demasiado grande como para ser aniquilado en su totalidad. Por lo tanto, el régimen bolchevique se propuso, ante todo, eliminar la independencia económica de los ucranianos y erradicar en ellos el sentimiento de conciencia nacional. El genocidio perpetrado por los comunistas estaba dirigido específicamente a la liquidación del pueblo ucraniano como una entidad, lo que buscaba eliminar cualquier posibilidad de que Ucrania pudiera separarse de la URSS.

El Holodomor, planeado en el Kremlin, creó para el pueblo ucraniano las condiciones de vida destinadas a su total o parcial destrucción, lo que se ajusta plenamente a la definición de genocidio según la Convención de la ONU sobre la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio.



↶ Un niño pasa junto al cadáver de una víctima del Holodomor. Járkiv. 1933.
Foto de Alexander Wienerberger.
Archivo privado de Samara Pearce.

↶ Víctima del Holodomor, Járkiv. 1933.
Foto de Alexander Wienerberger.
Archivo privado de Samara Pearce.



➔ Tercera página del pasaporte de Gareth Jones, con el que viajó a la URSS en 1933.

Gareth Vaughan Jones Archive (Biblioteca Nacional de Gales).

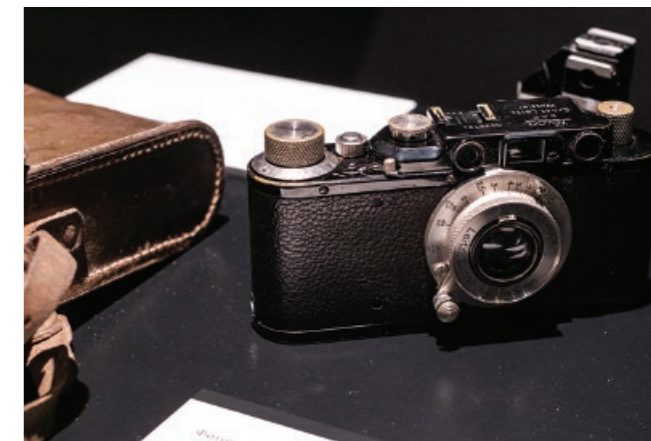
➔ Cámara Leica II, que perteneció a Alexander Wienerberger. 23 de noviembre de 2022.

Foto de Olha Kovalova.

Museo Nacional del Holodomor-Genocidio.

↶ El Metropolitano Andrey durante una visita pastoral a los fieles de la Iglesia Greco-Católica Ucraniana en América. Década de 1920.

Archivo Estatal Central de Historia de Ucrania, Lviv.



REACCIÓN DEL MUNDO AL HOLODOMOR

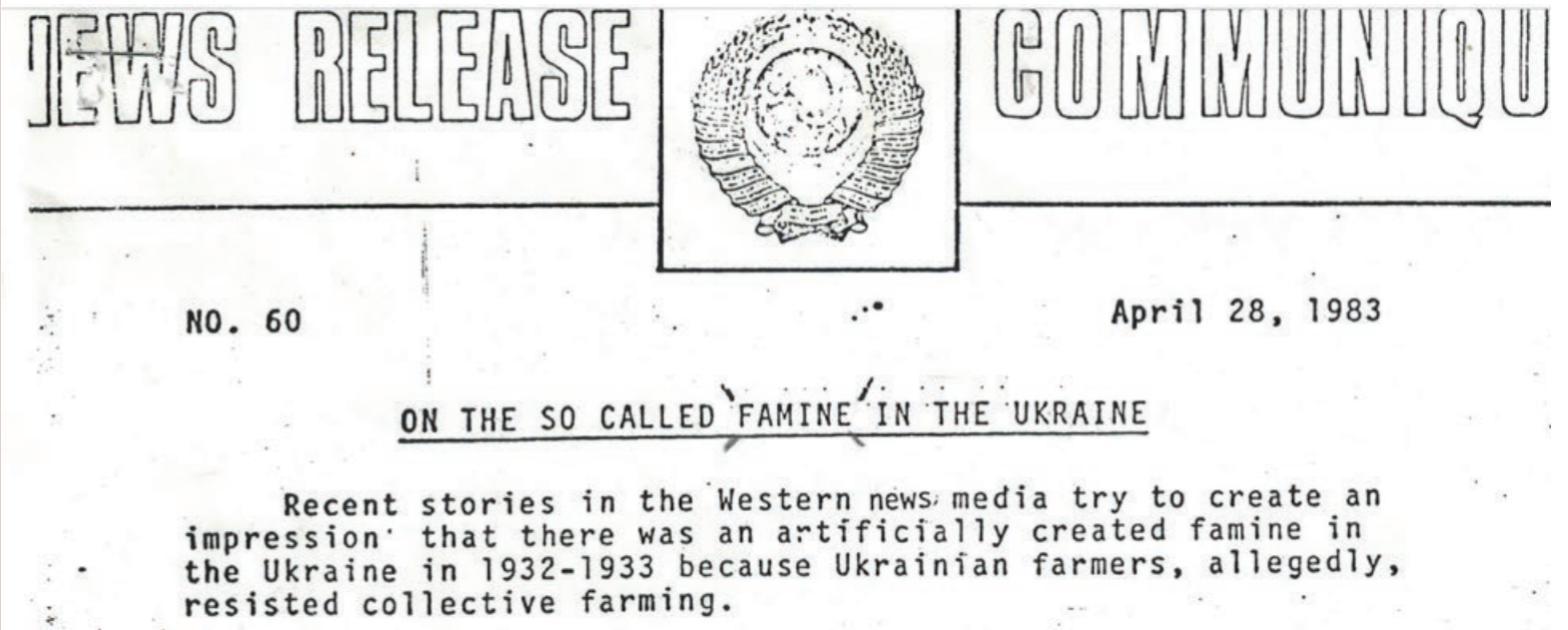
A pesar de que la Unión Soviética negaba oficialmente la existencia de hambruna, la verdad se fue conociendo en el mundo gracias a los periodistas extranjeros que lograron llegar a los pueblos hambrientos de Ucrania y que informaron a la prensa sobre lo que habían presenciado. El más conocido de ellos fue Gareth Jones, periodista del Manchester Guardian, quien no solo publicó una serie de artículos sobre la situación en Ucrania, sino que también llevó a cabo una conferencia de prensa en la que habló sobre la hambruna

Además, los gobiernos de países como Italia, Alemania y Polonia estaban al tanto del asesinato masivo de ucranianos gracias a sus diplomáticos en la URSS.

Los ucranianos que vivían en países occidentales pidieron ayuda al Comité Internacional de la Cruz Roja, a la Sociedad de Naciones y a otras organizaciones internacionales. La Iglesia Greco-Católica Ucraniana, bajo la dirección del metropolitano Andrey Sheptytsky, hizo un llamado a los cristianos de todo el mundo para que brindaran su apoyo a Ucrania en este tiempo de sufrimiento.

Lamentablemente, todos estos esfuerzos fueron en vano, ya que la comunidad internacional no intervino en la situación. Además, Moscú desplegó intensos esfuerzos para negar la existencia de la hambruna y desacreditar a aquellos que se atrevieron a denunciarla.

**MOSCÚ DESPLEGÓ INTENSOS
ESFUERZOS PARA NEGAR
LA EXISTENCIA DE LA HAMBRUNA
Y DESACREDITAR A AQUELLOS QUE
SE ATREVIERON A DENUNCIARLA**



➤ Fragmento de un comunicado de prensa distribuido por la Embajada de la URSS en Canadá, con afirmaciones de que no hubo hambruna en Ucrania durante 1932-1933.

Archivo del Centro de Investigación y Documentación Ucrainiano-Canadiense (Toronto).

NEGACIÓN DEL HOLODOMOR

Para demostrar que no había hambruna en la URSS, Moscú organizaba visitas demostrativas de políticos y figuras culturales extranjeras, con el objetivo de convencer al mundo de que los ucranianos no estaban pasando hambre. Entre estos personajes se encontraban Bernard Shaw, Édouard Herriot, Herbert Wells y Romain Rolland.

Se asignó un papel especial a los periodistas extranjeros que aceptaban cerrar los ojos ante las manipulaciones de la propaganda soviética. A los reporteros de fuera se les prohibía viajar libremente por el país, y si se llevaban a cabo tales viajes, debían seguir rutas previamente definidas. El periodista extranjero más conocido que negó conscientemente el Holodomor fue Walter Duranty, corresponsal del New York Times en Moscú. En sus artículos, justificaba la política de los comunistas y contradecía la realidad de la mortalidad masiva por hambre, pero en conversaciones privadas admitía que durante un solo año habían muerto millones de ucranianos.

En la década de 1980, cuando las comunidades ucranianas de Estados Unidos y Canadá lograron atraer la atención del mundo hacia la historia del Holodomor, el Comité de Seguridad del Estado de la URSS inició la

operación «Fariseos». El objetivo de esta operación era desacreditar a los miembros de la diáspora ucraniana en América del Norte que hablaban la verdad sobre el crimen de Stalin. Los diplomáticos soviéticos convencían a los políticos de Estados Unidos y Canadá de que participar en eventos conmemorativos de las víctimas del Holodomor perjudicaría sus carreras políticas. Sin embargo, la campaña de propaganda del Kremlin fracasó, y la disolución de la URSS dio un nuevo impulso a la investigación y difusión de información sobre el Holodomor.

Tras la desaparición de la URSS del mapa mundial, Rusia asumió el papel de negadora del Holodomor. Al no poder refutar el hecho mismo de la hambruna de 1932–1933, que se hizo ampliamente conocido, el Kremlin intentó negar tanto su intencionalidad como su carácter antiucraniano. Empleando los más avanzados medios de difusión de información, científicos, diplomáticos, periodistas y blogueros rusos intentan convencer al mundo de que el Holodomor no fue un acto de genocidio.



↻ Eduard Errio visita Kyiv.
27 de agosto de 1933.
Sitio de Serhiy Bilokin: www.s-bilokin.name

↻ Walter Duranty. 1936.
John Runi / Associated Press.

NARRATIVAS DE LOS NEGACIONISTAS DEL HOLODOMOR

A pesar de los hechos irrefutables establecidos por historiadores y juristas, el negacionismo del Holodomor persiste en la actualidad.

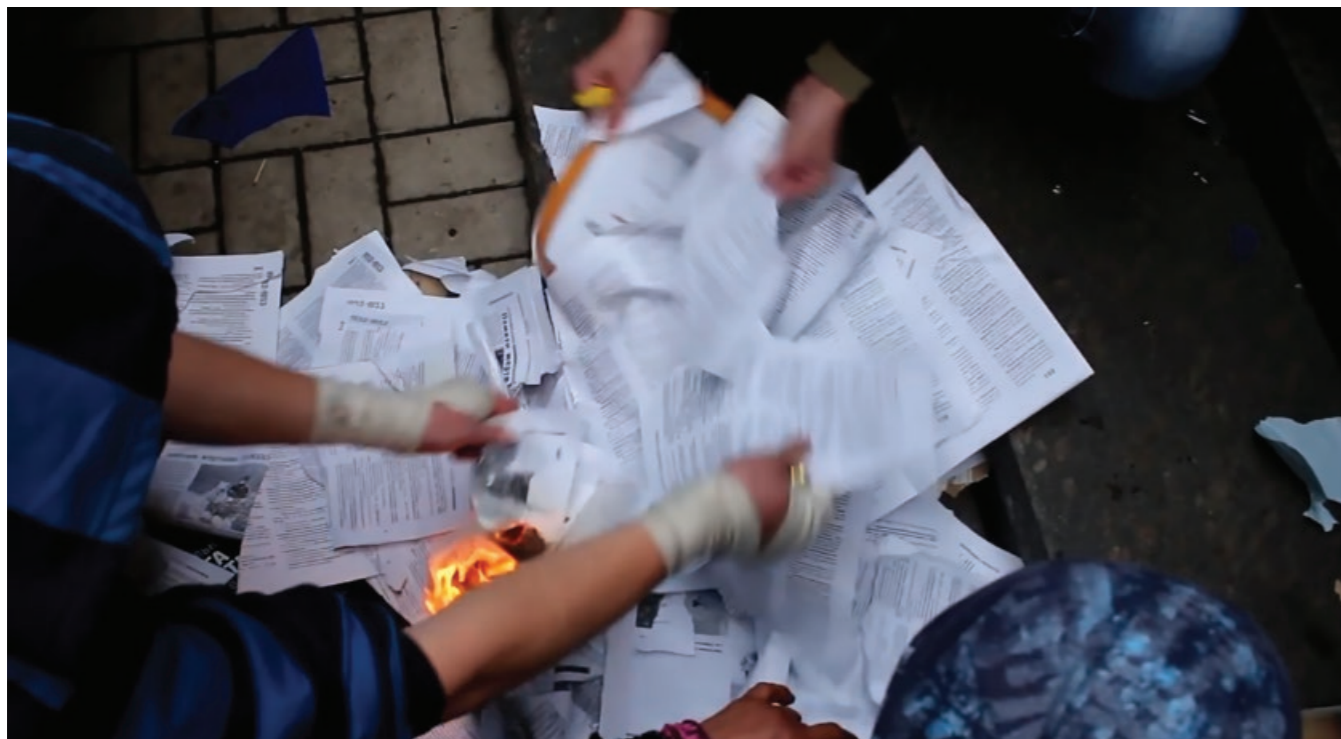
NEGACIÓN: El hambre de principios de la década de 1930 también se experimentó en otras regiones de la URSS, además de Ucrania, por lo que el Holodomor no puede considerarse un genocidio contra los ucranianos.

HECHO: Aunque existía una legislación represiva en toda la URSS, la magnitud y la brutalidad de su aplicación fueron más severas en Ucrania y en Kubán (una región del Norte del Cáucaso con más del 60% de población ucraniana). Además, únicamente los ucranianos fueron bloqueados dentro del territorio afectado por la hambruna. La tasa de mortalidad por hambre en 1932–1933 fue la más alta en Ucrania y Kubán. Si el hambre hubiera sido uniforme en todo el territorio de la URSS, el régimen no habría tenido necesidad de impedir que los ucranianos abandonaran Ucrania. El reconocimiento del Holodomor como genocidio contra los ucranianos no contradice en absoluto la naturaleza criminal de las acciones de Stalin contra otros pueblos de la URSS.

NEGACIÓN: El Holodomor estuvo dirigido únicamente contra los habitantes rurales, por lo que se consideraría un ataque a un grupo social espe-



Libros de los fondos bibliotecarios de la Universidad Estatal de Pryazovia, preparados por los ocupantes para su destrucción. Mariúpol, febrero de 2023. Consejo Municipal de Mariúpol.



7 Fotograma de un vídeo que muestra la quema del «Nacional Libro de la Memoria de las Víctimas del Holodomor» en Donetsk, realizado el 3 de mayo de 2014 por medios de propaganda prorrusos.

cífico y no a todos los ucranianos como comunidad nacional. Según esta perspectiva, un grupo social no está protegido por la Convención de la ONU sobre genocidio de 1948.

HECHO: En la década de 1930, Ucrania era predominantemente agrícola, con cerca del 80% de su población compuesta por ucranianos. Dado que la mayoría de los ucranianos residía en zonas rurales, el porcentaje de ucranianos en estas áreas era aún más elevado. Así, los campesinos ucranianos constituían una parte fundamental de la nación ucraniana en su conjunto. Además, es crucial señalar que, de manera simultánea al Holodomor, el régimen comunista llevaba a cabo una represión sistemática de la intelectualidad ucraniana, lo que refuerza la naturaleza dirigida y devastadora de su política.

NEGACIÓN: El régimen comunista causó el Holodomor de 1932–1933 de manera involuntaria, en un intento de prepararse rápidamente para la guerra, bajo la amenaza de una invasión por parte de estados nazis.

HECHO: En 1932–1933, la URSS no compartía frontera con Alemania y mantenía relaciones amistosas con la Italia fascista. Durante este periodo, funcionaban en la URSS escuelas militares secretas alemanas, y el gobierno soviético realizaba pedidos militares en empresas italianas. En agosto de 1939, Moscú y Berlín firmaron el Pacto Molotov-Ribbentrop, que consolidó la amistad entre ambos regímenes totalitarios.

El reconocimiento del Holodomor como un acto de genocidio a nivel internacional subraya, ante todo, la solidaridad mundial con el pueblo ucraniano, cuyos miembros fueron víctimas de un genocidio que fue ocultado y negado durante décadas. La Rusia actual, heredera de la URSS, está cometiendo actos de genocidio entre 2022 y 2024. Una de las principales razones que explican el comportamiento actual del Kremlin es la falta de rendición de cuentas del régimen estalinista por sus acciones genocidas ocurridas hace 90 años.



◀ Discurso de James Mace en la conferencia «Holodomor in Ukraine 1932–1933: New Research Findings» (N. de T.: «Holodomor 1932-1933 en Ucrania: Nuevos resultados de investigación») en la Universidad de Toronto. 30 de septiembre de 1990. *Archivo del Centro de Investigación y Documentación Ucraniano-Canadiense.*

RECONOCIMIENTO DEL HOLODOMOR COMO GENOCIDIO

Desde finales de la década de 1940, la diáspora ucraniana ha realizado un esfuerzo considerable para lograr el reconocimiento de los crímenes perpetrados por el régimen estalinista como un acto de genocidio. Entre 1985 y 1988, se llevó a cabo la Comisión del Congreso de EE. UU. para investigar la Gran Hambruna de 1932–1933 en Ucrania, conocida como la Comisión James Mace. Esta comisión concluyó que el régimen comunista había orquestado deliberadamente la destrucción de millones de ucranianos a través del hambre. Los hallazgos de la comisión tuvieron un amplio eco en

Estados Unidos y jugaron un papel crucial en el reconocimiento del Holodomor como genocidio. En sus conclusiones se afirmaba: «Iósif Stalin y su entorno cometieron genocidio contra el pueblo ucraniano en 1932–1933».

En 1991, con la disolución de la Unión Soviética, Ucrania proclamó su independencia, lo que marcó un nuevo comienzo en la recuperación de la memoria histórica del Holodomor de 1932–1933. Se iniciaron la apertura de archivos y la desclasificación de documentos que

habían permanecido en secreto y miles de ciudadanos ucranianos que sobrevivieron al genocidio del hambre compartieron sus testimonios.

En este periodo, las iniciativas comunitarias desempeñaron un papel fundamental en la investigación de la historia del Holodomor. Organizaciones como la Asociación de Investigadores del Holodomor, la Sociedad «Prosvita» y la Sociedad «Memorial» fueron claves en estos esfuerzos. Es importante destacar la labor incansable de figuras como Marián Kots, Lidia Kovalenko, Volodymyr Manyak, Levko Lukyanenko y Mykola Rudenko. Desde finales de la década de 1980, gracias a la movilización de la sociedad civil, las actividades conmemorativas en honor a las víctimas del Holodomor se volvieron públicas y se erigieron monumentos en memoria de quienes sufrieron esta tragedia.

Durante la presidencia de Víktor Yúshchenko (2005–2010), el tema del Holodomor se convirtió en un aspecto fundamental de la política de memoria nacional en Ucrania. En ese período, el Estado ucraniano apoyó activamente la investigación sobre la historia del Holodomor, la publicación de documentos de archivo, la inauguración de monumentos conmemorativos y la realización de eventos públicos que difundieran la verdad sobre el genocidio estalinista de 1932–1933 y honraran a sus víctimas.

En 2009, se fundó el Museo del Holodomor, una institución dedicada al estudio y la divulgación de la historia del genocidio de los ucranianos. Actualmente, el museo organiza numerosos proyectos educativos y expo-

siciones, colecciona artefactos relacionados con el Holodomor, registra testimonios de quienes lo sobrevivieron y publica investigaciones académicas. En 2017, comenzó la construcción de la segunda fase del museo, un proyecto que continúa hasta hoy.

En 2006, el parlamento de Ucrania reconoció oficialmente el Holodomor como un crimen de genocidio y exhortó a otras naciones a seguir su ejemplo. Hasta principios de 2024, un total de 28 países han reconocido el Holodomor como un acto de genocidio. Además, en cuatro países, una de las cámaras de sus parlamentos nacionales también ha emitido un reconocimiento en este sentido.

Entre 2009 y 2010, el Servicio de Seguridad de Ucrania realizó una investigación que culminó en una decisión judicial que afirmaba que los líderes del Partido Comunista de la Unión Soviética, bajo el mando de Iósif Stalin, cometieron genocidio contra parte de la nación ucraniana con el objetivo de impedir la formación de una Ucrania independiente.

CONTENIDO

Ocupación soviética de Ucrania	3
Hambruna de 1921–1923	5
La controvertida «ucranización»	10
Destrucción de la Iglesia Ortodoxa Autocéfala Ucraniana	11
Deskulakización	14
Colectivización	17
Resistencia a la política de la URSS	19
Organización del Holodomor	22
Supervivencia	23
«Torgsíns»	27
«Pizarras negras»	29
Prohibición de salida	32
Consecuencias de Holodomor	33
¿Por qué el Holodomor es un genocidio?	37
Reacción del mundo al Holodomor	40
Negación del Holodomor	43
Narrativas de los negacionistas del Holodomor	45
Reconocimiento del Holodomor como genocidio	49

УДК 94(477)«1932/1933»

K 59

Recomendado para impresión por el Consejo Científico y Metodológico del Museo Nacional de Holodomor-Genocidio (protocolo n.º 2 del 22 de abril de 2024).

Kozytskyi Andriy, Kostiv Mykhailo.

K 59 Holodomor: hechos fundamentales: publicación científica y popular / Andriy Kozytskyi, Mykhailo Kostiv. — Kyiv: Museo Nacional del Holodomor-Genocidio, 2024. — 52 p.

¿Qué es el Holodomor? ¿Por qué y cómo ocurrió? ¿Cuáles son sus consecuencias? ¿Cuál fue la reacción del mundo ante la muerte de millones de ucranianos por hambre? ¿Por qué el Holodomor es un genocidio? Las respuestas a estas preguntas se pueden encontrar en las páginas del libro que tiene en sus manos. En él, los investigadores del Museo del Holodomor explican de manera concisa y clara lo que se necesita saber sobre los acontecimientos de 1932–1933. En esta publicación se han utilizado parcialmente materiales de la exposición del Museo Nacional del Holodomor-Genocidio titulada «Holodomor: el genocidio soviético de los ucranianos».

En la portada: fotografías tomadas en 1933 por el ingeniero austriaco Alexander Wienerberger en Járkiv, y la foto de la escultura «Amarga memoria de la infancia» (idea original de Petro Drozdovskyi, escultor Mykola Obeziuk), ubicada en el territorio del Museo Nacional del Holodomor-Genocidio.

Diseño: Viktoria Odnosum

Traducido por Iuliia Cherniak

Firmado para impresión:

Formato 210×210 mm

Papel offset. Impresión offset.

Tipografía: Helvetica

Unidades de impresión: 4.25. Tirada: 500 ejemplares.

УДК 94(477)«1932/1933»

© Museo Nacional del Holodomor-Genocidio, 2024



MUSEO NACIONAL DEL HOLODOMOR-GENOCIDIO

c/Lavrská, 3, Kyiv, Ucrania

holodomormuseum.org.ua

+38 (044) 254 45 12



@HolodomorMuseum



@holodomor.museum



@HolodomorMuseum



@HolodomorMuseum



The Holodomor Museum /
Музей Голодомору



@Holodomor_Museum